



El autor de este reportaje, junto a Salvador Freixedo. FOTO MOISES GARRIDO.

Paraufología nuevo enfoque del fenómeno Ovni

Estamos asistiendo absortos a nuevos planteamientos para tratar de hallar respuestas, aparentemente convincentes, al complejo asunto de los «No Identificados». Tal vez debamos tener una visión más global u holística uniendo terrenos como la parapsicología y la ufología en un enfoque de conjunto. La paraufología pretende ser una nueva clave para ahondar y esclarecer algo más este enigma que nos acompaña a lo largo de la historia.

Moisés Garrido Vázquez

Cuando uno se adentra por primera vez en la investigación del fenómeno Ovni cree que este tema se ciñe exclusivamente a la posibilidad de que estemos siendo visitados por «inteligencias extraterrestres», teniendo como reto descubrir si un avistamiento Ovni es cierto o no, o si el testigo miente o dice la verdad tras la entrevista de rigor. Pero cuando pasan los años y nos vamos sumergiendo cada vez más en esta

complicada cuestión descubrimos que el problema es mucho más profundo y complejo. Es como si se tratara de un pozo sin fondo en el que por mucho que ahondemos nunca hallaríamos el final. Especulando sobre el tema, averiguamos que existe un maremágnum de hipótesis para explicar el origen de tal fenómeno, viendo que la tan propugnada HET (Hipótesis Extraterrestre) es una más, y no la más lógica como muchos creen.

¿Qué hacemos entonces? ¿Nos cruzamos de brazos esperando que las respuestas nos lluevan como «maná» del cielo?, o por el contrario, ¿nos rompemos la cabeza para encontrar las piezas necesarias de este inquietante puzzle? Yo creo que la mayoría de los investigadores hemos aceptado con resignación esto último, y fruto de ello es el resurgimiento de nuevos puntos de vista que permiten acercarse poco a poco y cada vez más a ese escurridizo y, para nosotros, ilógico mecanismo que mueve los denominados «fenómenos aéreos anómalos» por los más prudentes.

Ovni: Connotaciones psíquicas

Antes de adentrarme en las características psíquicas del fenómeno Ovni, quiero indicar que el aspecto físico del mismo también es muy importante y fundamental para comprender la naturaleza promotora de estas manifestaciones. Ahí tenemos como todos sabemos el llamado Efecto EM (Electromagnético) en aparatos y vehículos terrestres, derivado por el paso de un Ovni, características éstas que englobaríamos en el denominado EC2 (Encuentros Cercanos del 2º Tipo) según la clasificación del Dr. Allen Hynek, puesto que quedan evidencias físicas tales como trastornos y alteraciones en relojes, tendidos eléctricos, brújulas, motores, etc. Así como efectos en personas y animales a modo de quemaduras en la piel, irritaciones oculares, crisis nerviosa, náuseas, dolores de cabeza, etc.

No obstante no todo acaba ahí. Pa-

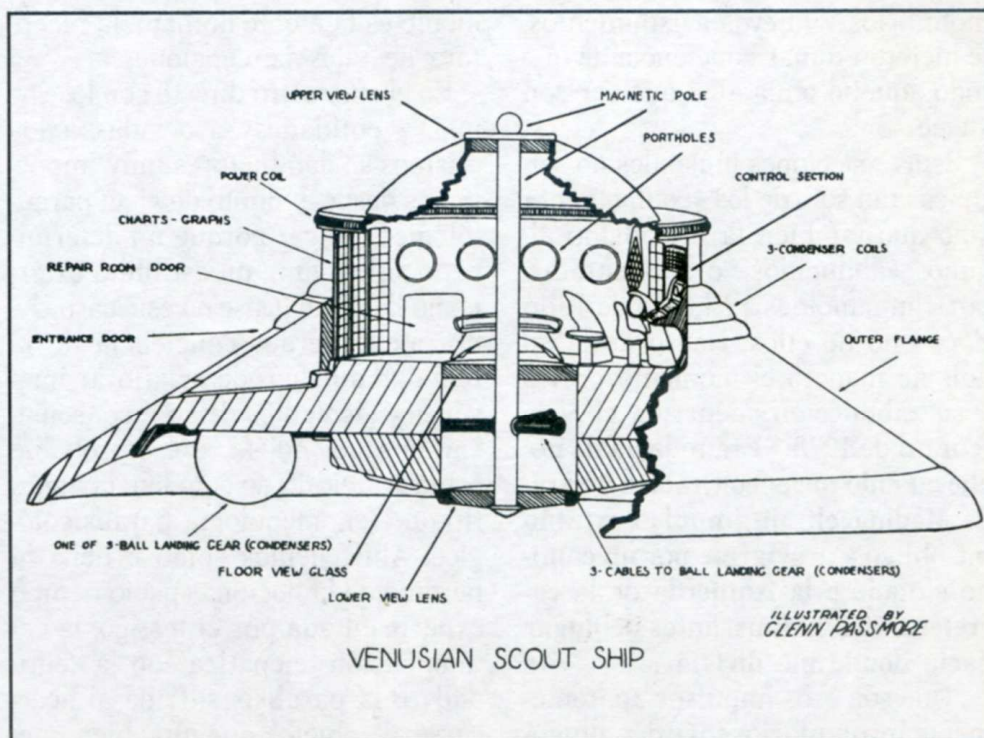
Los modernos contactos son antiguos mitos modernizados con la tecnología actual

ra mí el aspecto más sorprendente y básico del fenómeno Ovni estriba en lo que Jacques Vallée denominó como la dimensión psíquica, ya que la mente del perceptor juega un papel fundamental, siendo el epicentro de todo lo que acontece en un encuentro Ovni, recibiendo, canalizando o interrumpiendo lo que ve acorde al condicionamiento sociocultural en que se encuentra. Pero no sólo la mente se «activa» en el preciso instante del avistamiento, sino antes y sobre todo después del mismo. Ya en este terreno se entremezclan íntimamente lo paranormal y lo ufológico, siendo indispensables ambas herramientas para no dejar ninguna pieza suelta entre las que se hallarían fenómenos religiosos, espiritistas, folklóricos y tantos otros, todos ellos interrelacionados entre sí por sus elementos tan comunes y paralelos.

Los modernos contactos con supuestos «extraterrestres» son relatos análogos a antiguos mitos y leyendas ancestrales, pero con la única variante de estar adornados con elementos acordes a la tecnología actual, sin que por ello reste similitud alguna en los hechos. El folklorista Bertrand Méheust apunta que dichos relatos están nutridos de la imaginación arcaica pero encarnan en igual medida a los sueños de la modernidad, dando como resultado una experiencia Ovni.

Ilustraré a continuación con claros ejemplos la importancia de la psique en un suceso Ovni: la historia no siempre comienza en el momento del avistamiento, sino que en numerosos casos se anuncia con antelación, bien a nivel psíquico como si de una comunicación telepática se tratara, o bien mediante sistemas ya usados en el contexto espiritista co-

Adamski dijo haber viajado con los extraterrestres y que entre otros datos le facilitaron el esquema de una nave espacial. FOTO ARCHIVO KARMA.7



mo son la tabla «oui-ja» o la psicografía. Estos tres modelos de «sintonización» son utilizados habitualmente por los denominados «contactados», pero es interesante observar cómo personas no introducidas en el fenómeno del contactismo han tenido la extraña sensación o deseo espontáneo de asomarse a la terraza para mirar al cielo o fotografiar una parte de éste, sin saber a qué es debido tal reacción inesperada, e inexplicablemente vieron algún extraño «objeto», o bien obtuvieron la fotografía de uno de ellos sin que lo hubieran observado en el momento de disparar con la cámara (¿psicofotografía?).

El conocido contactado catalán L.J. Grifol inició de esta manera lo que después culminó en los constantes avistamientos montserratinos de los días 11 de cada mes; sus contactos dieron comienzo una noche veraniega de 1977 cuando, encontrándose en su casa, experimentó un inhabitual nerviosismo y una especie de hormigueo que recorría todo su cuerpo, sintiendo un impulso de salir a la terraza, instante en que al mirar hacia el cielo pudo visionar una estela luminosa que, sobre su vertical, se desplazaba hacia el mar para, a continuación surgir nuevamente y ya desaparecer.

Semejantes sensaciones en días posteriores, sumadas a sueños premonitorios y nuevos avistamientos, le hicieron tomar conciencia de que todo aquello tenía algo que ver con su persona.

Estas reacciones inusuales no son típicas tan sólo de los «contactados» sino que también la han vivido algunos «abducidos» o secuestrados por «humanoides». El caso de Julio F. es uno de ellos. Narró de la siguiente manera el momento previo a su «abducción» ocurrida el 5 de febrero de 1978: **«Era todavía de noche cuando me encontraba a 50 km. de Medinaceli, un impulso extraño me obligó a desviarme por un camino situado a la izquierda de la carretera, 10 ó 12 kms. antes del lugar hacia donde me dirigía».**

¿Qué son esos impulsos aparentemente involuntarios? ¿Orden hipnó-



También las apariciones de fantasmas han dejado en ocasiones huellas impactando sobre lo físico, sin que ello quiera decir que no puedan ser etéricos, como la aparición de Katie King. FOTO ARCHIVO KARMA.7

tica? ¿Comunicación telepática? ¿Precognición? Sea lo que fuere, lo que sí es cierto es que en todo momento es la mente humana la receptora de tales percepciones.

En el encuentro directo con los Ovnis y «entidades» asociadas a los mismos se dan factores muy importantes desde el punto de vista paraufológico, tal vez porque un determinado sujeto ante un estímulo externo no habitual (léase en este caso Ovní) puede perder conciencia de la realidad que le rodea y aflorar imágenes y elementos de su inconsciencia, produciéndose en ese probable estado alterado de conciencia algún tipo de fenomenología parapsicológica. Ahí tenemos como prueba la pérdida de la noción espacio-tiempo experimentada por el testigo, la comunicación telepática con la «entidad» o la parálisis sufrida al acercarse al «objeto» que muy bien pue-

de ser lo que en psiquiatría se conoce con el nombre de hipocinesia (catatonía inhibida).

Fenomenología paranormal

A veces, tanto «objeto» como «tripulante» de apariencias físicas aparecen repentinamente ante la perplejidad del testigo para más tarde esfumarse tal y como vinieron, sin traslación alguna. Fenómenos de este tipo son estudiados por la parapsicología y se les conoce con el nombre de «teletransporte». Otra extraña característica es que esos «objetos» pasan en determinados instantes de tener una consistencia física a convertirse en un fenómeno lumínico y viceversa. Y el que dejen huellas no debemos tomarlo como una evidencia clara de que son físicos, pues sabemos de sobra que algunas

La pérdida de memoria podría ser un mecanismo de defensa

apariciones de «fantasmas» han dejado marcas tangibles en vaciados de yeso y parafina, y para complicar aún más la cosa, las «apariciones marianas» suelen producir una marchitación en la vegetación donde se manifiestan, así como las manifestaciones clásicas de «hadas», las cuales dejaban unas marcas en el terreno conocidas con el nombre de «círculos hádicos». Otro punto interesante es el llamado «tiempo perdido» o amnesia temporal que sufre el «abducido» tras su experiencia, cuyas vivencias hemos de extraerlas mediante el uso de la hipnosis regresiva. ¿Tal pérdida de memoria sería provocada por los supuestos «alienígenas» o se trataría de un mecanismo de defensa del propio cerebro de la víctima? Si se trata de lo primero, como bien dice Enrique de Vicente, para qué se molestan esos «extraterrestres» en bloquear la memoria consciente de los secuestrados, si saben que resulta luego tan sencillo para nosotros burlar esos bloques mnémicos. También hemos de tener en cuenta que la técnica de la hipnosis no es demasiado fiable, pues el hipnotizador puede condicionar con sus preguntas al sujeto hipnotizado, aflorando de la mente de éste hechos que probablemente no sucedieron en la realidad, además que en el estado hipnótico la transmisión telepática se vuelve más receptiva.

Un dato a favor de la relación psi-Ovni es que muchos testigos de avistamientos suelen manifestar o, por lo menos, haber vivido algún tipo de fenomenología paranormal a lo largo de su vida, o bien tras el impactante encuentro con el Ovni es cuando han visto acrecentadas dichas facultades psíquicas.

Contamos con miles de ejemplos entre los que destacaríamos el caso de Sixto Paz, que tras sus primeros contactos con «extraterrestres» vivió experiencias de desdoblamiento as-

tral, visitando planetas y satélites «habitados» y cuyo relato haría las delicias de cualquier escritor de ciencia ficción. O el también conocido Eugenio Siragusa, quien después de verse «redimensionado» (!) por los «redentores extraterrestres» se le «abrieron» sus canales retrocognitivos, conociendo antiguas y míticas historias de continentes desaparecidos y de civilizaciones ancestrales, sin faltar todas sus famosas reencarnaciones, realizando precisos dibujos (psicográficos) de los continentes en épocas lemuriana, atlántida, etc. El anteriormente mencionado L.G. Grifol también ha tenido ciertas percepciones relacionadas con la precognición, clarividencia y clariaudencia. Debemos añadir a todo esto que muchos médiums, sensitivos o psíquicos, han visto alguna que otra vez «fenómenos anómalos» en los cielos o en algunos casos suelen decir que sus poderes le han sido otorgados por los «de arriba» como el show-man Uri Geller, quien atribuye sus discutidos poderes a los «extraterrestres». **«Estoy convencido de que mis poderes provienen de la mente. Pero que han sido puestos allí por una raza extraterrestre que me utiliza como su mensajero...»**, argumentó Uri en una entrevista.

A estas alturas, el lector se estará percatando de que el fenómeno Ovni es una tema complejísimo, la mayoría de las veces incoherente, inverosímil y absurdo, lo cual nos lleva a plantearnos qué es la realidad, qué es lo trascendente y qué papel juega el hombre en todo este laberinto de misterios que conforme más nos adentramos en él, más difícil es encontrar la salida.

Estamos viviendo actualmente demasiados incidentes únicos en el fenómeno Ovni, aumentando el índice de extrañeza, comportándose de forma incomprensible para nuestras limitadas mentes.

Atrás quedaron los Ovnis «adams-

kianos» de los años 50, dando paso a los actuales y extraños «fenómenos lumínicos» y «haces energéticos» fotografiados por Grifol o Vicente Enguadano, por poner un ejemplo.

También en las «abducciones» se ha experimentado un cambio, pasando de los «típicos» secuestros en campos y parajes solitarios a las traumáticas «visitas de dormitorio» que están viviendo hoy día ciertas personas. Dicho sea de paso, las víctimas de estas «abducciones caseiras» recuerdan la experiencia como si de una fuerte pesadilla se tratara (aquí podrían tener cabida las alucinaciones hipnogógicas e hipnopómpicas) pero con la peculiaridad de que al despertarse se encuentran con cicatrices, marcas y arañazos en la piel, aunque no debemos olvidar la similitud que tienen estos tipos de efectos fisiológicos con los fenómenos que en parapsicología se conocen como «parasomáticos» (estigmas, dermografías, hematogramas...).

Ahondemos a continuación en otro aspecto importantísimo que todo investigador Ovni debiera tener en cuenta a la hora de sacar conclusiones sobre la realidad de todos estos fenómenos.

El encuentro modelo. Analogías entre distintos fenómenos

Esta es para mí una de las parcelas que más me fascina y preocupa en la investigación y estudio del fenómeno Ovni, quizás porque plantea numerosos interrogantes y el hallar respuestas a los mismos es un buen desafío para la mente humana, si es que ésta nos sirve de algo para tales hechos.

Me estoy refiriendo a las coincidencias, similitudes y paralelismos existentes entre el fenómeno Ovni y otros fenómenos que vistos superficialmente parecen no tener nada en común con el primero, pero al observarlos y analizarlos detenidamente comparando relatos de los testigos, nos sorprendemos al descubrir puntos tan conexos entre ellos.

Fue el investigador Alvin Lawson quien acuñó con el término de «encuentro modelo» a todas esas etapas similares y sucesivas que ocurren en fenómenos tales como los encuentros con Ovnis, experiencias extracorpóreas, trances o éxtasis místicos, experiencias cercanas a la muerte, efectos de drogas psicodélicas, proceso del nacimiento humano, etc. (Ver tabla 1.)

Es curioso observar cómo fenómenos aparentemente diferentes unos de otros y que dan la sensación de no tener un origen común, presentan esos doce puntos de manera tan precisa y similar. ¿Por qué?; eso es lo que nos gustaría saber y tal vez, por qué no, todos tengan una causa u origen común y nos equivocamos simplemente porque al verlos desde diferentes ángulos pensamos que son distintos y es aquí donde ya empezamos a limitar y a parcelar cada fenómeno según su naturaleza o forma de manifestarse, pero siempre enfocándolos bajo nuestros parámetros, cosa que nos puede inducir a error, como más de una vez ha ocurrido.

Remitámonos a los ejemplos para comprobar claramente todo este entramado de interrogantes:

Dentro de la ufología, el fenómeno de las extrañas «bolas luminosas» es muy común, pues han sido vistas por muchos testigos, sorprendiéndose éstos al observar las maniobras aparentemente inteligentes que realizaban dichas esferas, caracterizadas por su pequeño tamaño y por su repentina aparición. Si damos un salto de unos cuarenta y cinco años hacia el pasado, nos encontramos con que estas pequeñas «bolas» fueron observadas en plena II Guerra Mundial por los pilotos combatientes, dándoles la denominación de «foo-fighters» (cazas de fuego); dichas bolas de color anaranjado no solamente perseguían a los aviones de combate, sino que incluso se introducían en las cabinas de los pilotos y volvían a salir ante la atónita mirada de los aviadores, quienes pensaban que se trataba de alguna sofisticada arma del enemigo.

La visión de estos fenómenos lu-

Características de las 12 etapas acuñadas por Lawson:

- 1) La visión de una luz intensa y brillante.
- 2) Se oye un sonido o silbido penetrante, a veces con tonalidad musical.
- 3) Sensación de flotar fuera del cuerpo, lividez o levitación.
- 4) Entrada en una especie de túnel.
- 5) Acercamiento hacia una puerta, frontera o límite.
- 6) Encuentro con alguna «entidad» extrahumana.
- 7) Comunicación a nivel telepático con la misma.
- 8) Visión de acontecimientos de la vida del individuo en pocos segundos.
- 9) Reconocimiento físico (en las «abducciones») o de tipo moral y ético (en las experiencias cercanas a la muerte, EEC...).
- 10) Recepción de mensajes (en su mayoría espirituales y mesiánicos) y sentimiento de misión (a raíz de la trascendencia vivida o por orden de la «entidad»).
- 11) Regreso a la vida cotidiana tras la experiencia.
- 12) Cambio carismático en el individuo, nueva visión de la vida, transformación interna, tendencia hacia la espiritualidad.

minosos también se halla en el contexto espiritista en algunas ocasiones; cuando el médium se halla en trance en el velatorio espiritista, aparecen bruscamente destellos, chispas o esferas luminosas a modo de formaciones ectoplasmáticas. En algunos casos de «poltergeist» también han sido vistas. La parapsicología explica este tipo de fenomenología por la acción mental de uno o varios sujetos dotados, los cuales exteriorizan la energía psi dando como resultado dicho fenómeno parafísico cuya nomenclatura en la clasificación de la parapsicología sería la de «parafotogénesis».

Misticismo divino y espiritual

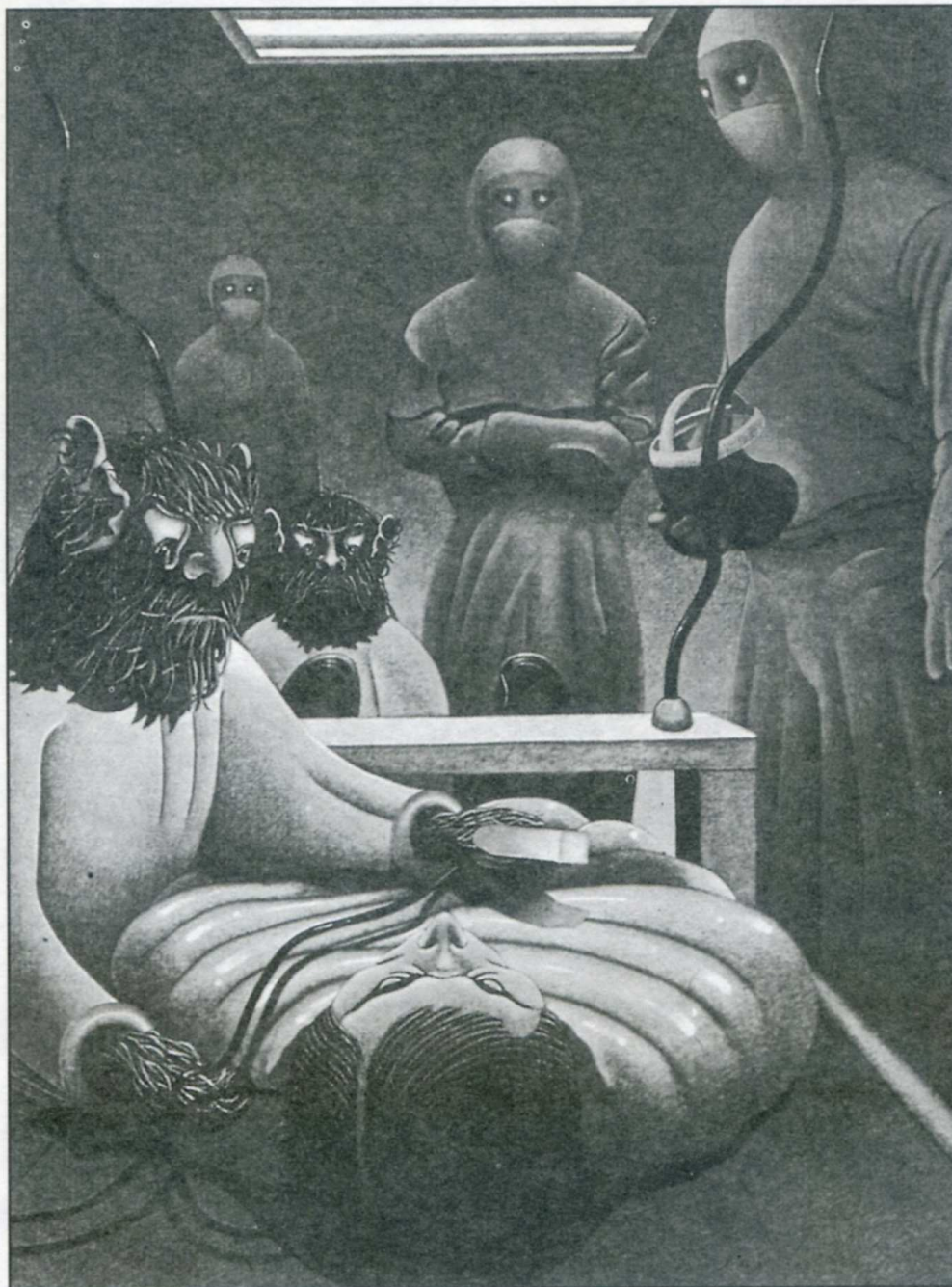
En el marco religioso con mucha frecuencia encontramos este tipo de hechos; así pues, videntes y místicos se han visto acompañados en el mo-

mento del éxtasis de «bolas luminosas» que flotaban en el interior del aposento donde practicaban la oración o la meditación. No olvidemos que en las «apariciones marianas», momentos antes de manifestarse la supuesta «entidad divina» se ven, en ciertas ocasiones, esas mismas esferas realizando curiosas piruetas en el cielo, y pienso que el fenómeno conocido como la «danza del sol» es análogo a los anteriores.

Para no dejar ningún cabo suelto quiero señalar que en el vasto campo del contactismo es conocida la manifestación de estas «bolas luminosas», siendo denominadas por los miembros de RAMA como «canepas» o «sincronizadores magnéticos», algo así como «monitores telerreceptores controlados desde la nave principal», según palabras de ellos.

Otra característica similar es la manera de manifestarse de tales entidades, la mayoría de las cuales comienzan siendo de apariencia vapo-

Las visiones luminosas se encuentran también en el espiritismo



Escenificación de una abducción. FOTO ED. UNIV. Y CULT.

rosa y sutil, sin rasgos definidos para, poco a poco, ir adquiriendo aspecto antropomorfo y consistencia aparentemente física, ya sea la virgen, un fantasma, un ectoplasma, un supuesto extraterrestre o los mismísimos «hombres de negro»; algunos casos de Ovnis también se han presentado de esta peculiar forma. Así pues, en la forma de materializarse no están muy lejos la legendaria fantasmogénesis de Katie King del Ovní fotografiado por Rex Heflin el 3 de agosto de 1965 o la «aparición mariana» ocurrida en Zeitun (El Cairo, Egipto, 1968).

En el «éxtasis místico», en las

ECM (Experiencias de Cuasi-Muerte) y en las «abducciones» se observan «visiones» sustancialmente gemelas: el camino espiritual previo a la «vía unitiva» que vive el místico, es totalmente oscuro, infernal, solitario, al igual que le ocurre a la víctima de una experiencia al borde de la muerte, pues en ese crítico instante se halla inconsciente al mundo exterior, está en coma o con una parada cardio-respiratoria, sufriendo la EEC (Experiencia Extracorpórea) de forma individual, viendo oscuridad alrededor suyo y el abducido suele encontrarse, antes del encuentro, por un camino o paraje solitario, ha-

bitualmente de noche y viajando casi siempre solo. A estas tres experiencias les sigue la «luz», una vivísima «luz» indescriptible, siendo el sublime momento de la «unión con Dios» para el místico, de la llegada al «umbral» de la «otra vida» para el paciente clínico o al arribo interior del Ovní por parte del abducido. El individuo, tras el encuentro con la «divinidad», el «espíritu», el «extraterrestre» o lo que sea, suele traer al «más acá» mensajes o comunicados aportados por tales «entidades», los cuales son hojas de un mismo árbol. Espiritualidad, mesianismo, filosofía, ética, moral, y «leyes cósmicas» brotan en todos ellos, sin faltar pasajes que parecen haber sido extraídos de algún libro sagrado de nuestros antecesores o de algún texto iniciático de alguna sociedad secreta o esotérica.

Y, curiosamente, dichas personas, tras encontrarse con una «entidad extrahumana» y ser portadoras de un mensaje redentor para la humanidad, experimentan un brusco cambio en sus vidas (1), un giro de 180° en la manera de percibir, desde dicho momento, la realidad circundante, sintiéndose indispensables para «enderezar» el negativo curso de la sociedad actual. Adquieren en pocos segundos un elevado grado cultural sobre diferentes temas, atraen la atención de la gente al hablar o sólo con su atrayente presencia es capaz de convencer de su experiencia al más escéptico. Crean fundaciones religiosas, escuelas de contactismo, fraternidades mesiánicas o simplemente se reúnen con otros que hayan vivido lo mismo, pues sienten la necesidad de abrirse hacia los demás, de comunicar, de dar conferencias o de escribir libros. Todos ellos, contacten con lo que contacten, lleguen a lo mismo, a usar la mente como «canal» o «puente» entre éste y el «otro mundo». Para muchos, bien es cierto que estas experiencias les han favorecido en algo o les han sido muy positivas para comprender y enfocar muchas cosas, pero también es bien cierto que otros no han asimilado la experiencia como debieran, han tergiversado los supuestos

mensajes, han sido manipulados y han manipulado, creando sectas, generando fanatismo, engañando a diestro y siniestro y terminando ellos mismos peor que si no hubieran tenido el encuentro con la «otra realidad». Podríamos continuar señalando numerosos aspectos comunes entre todos esos fenómenos y las personas que lo viven, pero creo que lo expuesto es suficiente para darnos cuenta de que estamos ante eslabones de una misma cadena.

Los Ovnis, la eterna cuestión

Mucha razón lleva nuestro amigo Manuel Carballal cuando afirma que **«en el fenómeno Ovni lo menos importante son los Ovnis»**, pues quien penetra a fondo en dicha temática tratando de desvelar todos sus misterios, no puede y no debe dejar fuera campos como la psicología, sociología, mitología, parapsicología, esoterismo, religión, etc., ya que los mismos aportan muchas respuestas o por lo menos ciertos datos indispensables para comprender algo más este delicado asunto.

La actual investigación ufológica varía considerablemente de la seguida en los años setenta, preocupándonos ahora más en la elaboración de hipótesis, observando la repercusión psicosocial que el tema ejerce en el hombre o averiguando la más que palpable manipulación que existe detrás de todo esto, de tal modo que rebajamos a un segundo plano el análisis de los avistamientos, pues desde el caso Arnold hasta la fecha hemos recopilado más de setenta millones de avistamientos en todo el mundo, quedando por lo tanto un buen número de «objetos» sin identificar, con lo cual tenemos ya materia suficiente para establecer planteamientos más o menos plausibles sobre estos fenómenos anómalos que sobrevuelan nuestros cielos.

Hemos descubierto puntos muy importantes que hacen que la «hipótesis extraterrestre» no sea la más satisfactoria de las hipótesis como hasta hace poco se creía; ejemplo de



Muchos de los contactados, antes de que se produjera su experiencia, han tenido incontenibles deseos de mirar al cielo. FOTO ED. UNIV. Y CULT.

ello es lo expuesto en el presente artículo; ya se está teniendo muy en cuenta el hecho de que el testigo es parte fundamental en un encuentro de esta índole, los condicionamientos socioculturales a la hora de re-

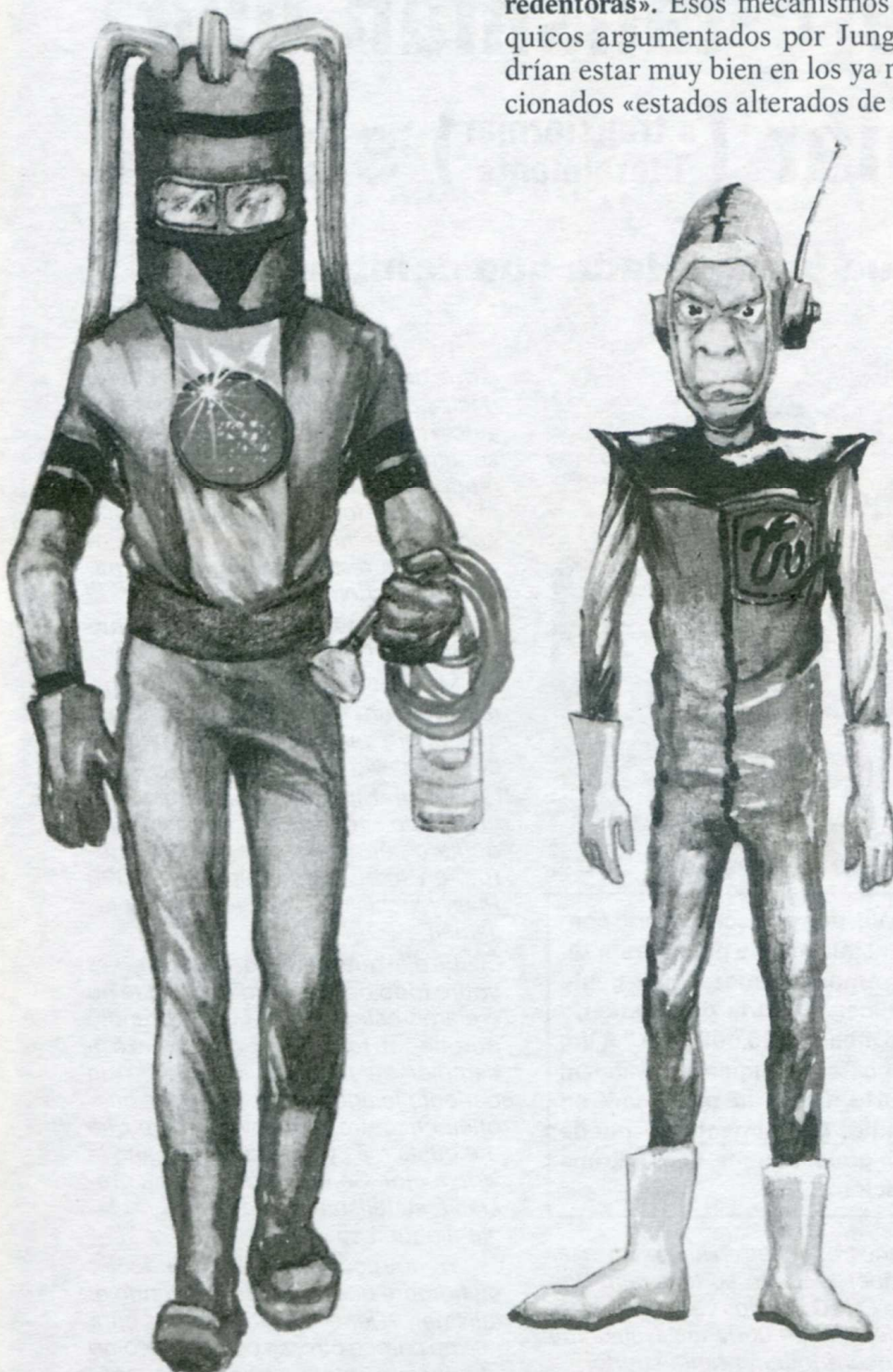
latar el incidente, el progresivo aumento de avistamientos en zonas urbanas, el uso del fenómeno Ovni como arma psíquica por parte de grupos de poder, la interrelación que existe entre los fenómenos de

Se usa el fenómeno Ovni como arma psíquica de poder

abducción y contactismo, etc.

El tema es más serio de lo que parece y mucho más en este llamado «tiempo de milenarismo» que nos toca vivir. Ya lo dijo el psicólogo Carl Jung: «Los Ovnis se manifiestan en

nuestro tiempo como una respuesta a la crisis que vive hoy en día nuestra sociedad. Esta angustia ha provocado, mediante complejos mecanismos psíquicos, un importante mito con connotaciones mesiánicas y redentoras». Esos mecanismos psíquicos argumentados por Jung podrían estar muy bien en los ya mencionados «estados alterados de con-



La tipología del semblante extraterrestre es tan variada como los casos de contacto con ellos. FOTO ARCHIVO KARMA.7

ciencia», proceso éste por el cual la mente abandona su estado habitual, perdiendo la noción de esta realidad y adentrándose en otra totalmente diferente, siendo el inconsciente quien está actuando en tal caso.

Hilary Evans, defensor de esta teoría, afirma que «antes de buscar una explicación extraterrestre, debemos hallar una alternativa terrestre viable», y efectivamente, el fenómeno Ovni, aunque no en su totalidad, parece hecho a nuestra imagen y semejanza, está demasiado humanizado, lo rodeamos con nuestras propias elucubraciones mentales proyectando en él nuestros deseos y esperanzas, sustituyendo por tanto a antiguas creencias y dando paso a una nueva religión que se acople perfectamente al vacío trascendente que reina hoy en el género humano.

Por supuesto que no todo el fenómeno Ovni puede quedar enmarcado de tal manera, ya que en él mismo nos encontramos desde fenómenos naturales hasta prototipos de naves experimentales, pero en los casos sin explicación racional posible, en ese 3 ó 5 por ciento de remanente, podemos dar muy bien cabida a los «estados alterados» y a las implicaciones psicológicas y parapsicológicas.

Lo que ya casi nadie pone en duda es que con los Ovnis se está gestando una nueva mitología que acabará modificando la imagen que hasta ahora teníamos de todo lo que nos rodea y sobre todo de nosotros mismos. Abramos bien los ojos ante los acontecimientos que nos deparará esta crucial década en el terreno de los Ovnis. Al fin y al cabo, nosotros formamos parte del mismo./K.7

Bibliografía recomendada:

- «Flying Saucers. A New Myth of Things Seen in the Sky». Carl Jung. Signet.
- «Soucoupes volantes et folklore». Bertrand Méheust. Mercure de France.
- «Mensajeros de la luz». David Tansley. Edaf.
- «Visionarios, místicos y contactos extraterrestres». Salvador Freixedo. Quintá.
- «Intrusos». Budd Hopkins. Edaf.
- «El muñeco humano». Andreas Faber Kaiser. Kaydeda.